

Poemas / Amitesh Maiti

Â Por toda la noche

No lo he visto nunca. Su mano frÃ-a y velluda toca la urna de la vida
SÃ³lo he entendido esta verdad y este sentimiento me ha dejado mÃ¡s solo.
En la misma cama como niÃ±os gemelos duermen la vida domÃ©stica y la muerte del cementerio,
En la pared estÃ¡n colgados inmÃ³viles los cuernos de un ciervo salvaje, untados con dolor fantasmal.
Pero Â¿cÃ³mo no lo veo jamÃ¡s? DespuÃ©s de la noche llena de la melancolÃ-a vacÃ-a
Al alba oigo la canciÃ³n de las flores derramadas,
El paisaje se llena con sol y sombra.

Los dos niÃ±os se despiden para ir hacia la escuela de eternidad.

Â

Esta mortalidad

Â¿CÃ³mo no podemos ir juntos y escribir nuestros nombres en el agua !

De la vida derraman las palabras una tras otra, se desmorona la amistad,
se pierde en el polvo y en la multitud,
MÃ¡s allÃ¡ del punto lejos hacia el que te vas cojeando,
en una tormenta estÃ¡ inquieta la ilusiÃ³n.
Durante los pocos aÃ±os que nos quedan
Â¿cÃ³mo podemos escribir poemas sin palabras ?
Se acumula el silencio, tu mano en mi mano
la presiÃ³n ligera â€”dime Â¿dÃ³nde se pierden las palabras en la discordia?

Â¡VÃ¡monos juntos y escribamos nuestros nombres en el agua !

Â

Mapa de ruta

Atravesando el camino juntos, llegamos muy lejos
cuando nos dimos cuenta de que â€”cada uno tenÃ-a
distinto mapa de ruta.
Â¿A dÃ³nde vamos ahora?

Donde hay un camino en uno, en el otro se alza una montaÃ±a
Donde hay un rÃ-o en uno, en el otro arde un desierto
Donde hay azul en uno, en el otro se ve gris.

HabÃ-amos salido juntos
pero cada uno tenÃ-a un mapa diferente.

DespuÃ©s de acampar y prender el fuego
Hemos tendido en aquella luz los dos destinos
En quÃ© direcciÃ³n debe ir â€”no se puede decidir
Â¿Ha llegado el momento de dividir todo y
salir por dos caminos distintos?
Pero arde el fuego enfrente â€” Â¿cÃ³mo se puede dividirlo ?

Nuestro mundo abandonado surge enfrente de los ojos
La poesÃ-a de amor sombrea las caras
FrenÃ©ticamente las manos nos buscan

Â¿Por quÃ© no podemos rendir los dos mapas al fuego
y salimos juntos de nuevo?

Â

La chica urbana, el chico rÃ©stico

Yo sé que hace mucho tiempo no te gusta esta ciudad
Todos los lados se vuelven borrosos
En las grietas de la vida humana hay paredes de diferentes colores
En las lágrimas gotea el ácido
La mano de amor ya se ha vuelto tacaña
Los labios que habían besado ya se han vuelto amnésicos
Vienen las flechas venenosas desde los distintos límites de la ciudad

Hace unos días esta ciudad no te da quietud.

Es que tú eres una chica de la ciudad,
soy yo del pueblo.
En la lluvia me moje con la hoja de colocasia sobre la cabeza
y me unte el rocío sobre el cuerpo
Las estrellas, los pájaros, las flores y los árboles yo conozco
Me he tejido las manos con el arcoiris
He trabado amistad con las nubes
De una orilla del río la llamada alcanzaba la otra
En esta ciudad yo también he pasado muchos días
No puedo conocer nada; nada me gusta.
Sufro un choque en el callejón sin salida, de nuevo entro en el laberinto
Escucho a escondidas mi infamia que dice la gente
¡Ay, chica mía, tú me cuentas tus dolores a mí!

¡Vamos! En cambio, te llevaré a mi casa en la aldea
Así podré yo también ir allí
donde en el patio luce la flor azul, en el granero está el gorrión tímido,
donde la luz de la luna cae sobre las hojas de plátano
que las estrellas saborean con deleite,
donde hay un desfile de hormigas enfocadas,
pasando por la corriente tranquila cotidiana.

Ya quedan sólo unos días
¡Que nos volvamos amarillos en la luz de la linterna
y como hojas derramadas flotemos en el viento!

Versiones del bengalí de Malabika Bhattacharya,
Arpita Mukhopadhyay Maity y Supriya Sarkar.